

Creciendo Juntos

**¡Principios para aprender, crecer y
colaborar en mi congregación!**



Revisión / Edición:

Lic. Leonel Soberanis
Lic. Enrique Rodas
Lic. Carlos Samayoa
David Rodríguez

Arte y Diagramación:

Licda. Anely Azurdía Cáceres

Organización de Texto Base: Lic. Carlos Samayoa

Publicado por:

Editorial Buenas Nuevas

Guatemala, Guatemala Centro América.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial.

Prohibida la reproducción de este material.

EL CRECIMIENTO NATURAL

Base bíblica:

“Jesús dijo también: “Con el reino de Dios sucede como con el hombre que siembra semilla en la tierra: que lo mismo da que esté dormido o despierto, que sea de noche o de día, la semilla nace y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra produce por sí misma: primero el tallo, luego la espiga y más tarde los granos que llenan la espiga. Y cuando ya el grano está maduro, lo recoge, porque ha llegado el tiempo de la cosecha”
(Marcos 4:26-29 DHH).

“Yo planté, Apolos regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios...Porque nosotros somos colaboradores de Dios...” (1a Corintios 3:6,9).

Dios nos ha llamado de manera individual con el propósito de integrarnos a una iglesia local, para que crezcamos y colaboremos en el crecimiento de otros hermanos en comunidad.

Lo hacemos para que juntos sembremos la semilla del evangelio, a fin que otras personas también experimenten ese proceso de crecimiento, a esto le denominamos “evangelismo”

Existen estrategias para ayudar en el crecimiento y la edificación mutua, la Biblia establece que ese crecimiento únicamente viene de la mano de Dios.

Cuando Jesús hablaba de las dinámicas del Reino de Dios, rara vez perdía la oportunidad de resaltar la importancia de lo natural, y constantemente se refería a la naturaleza

Ejemplos de lo anterior pueden ser: los lirios del campo, la semilla que crece por sí misma, el crecimiento del grano de mostaza, las cuatro semillas de la parábola del sembrador, el árbol y el fruto, las leyes de la siembra y la cosecha.

Dios nos ha llamado de manera individual para integrarnos a una Iglesia local para que nos edifiquemos mutuamente.

Un ejemplo típico de esta enseñanza se puede encontrar en Mateo 6:28:

“Considerad los lirios del campo, cómo crecen...”

El imperativo "considerad" en español, no cubre completamente las implicaciones de la palabra griega que también implica: aprender observar, estudiar o investigar, y todo esto hecho con diligencia.

Dios ha diseñado esa dinámica de crecimiento para nuestra comunidad de fe, que en nuestro caso es : *Iglesia Cristiana Verbo*

Entonces, con ese entendimiento dejaremos que Dios opere ese crecimiento individual y colectivo, y nosotros haremos una serie de acciones que ayuden a ese crecimiento.

Esto es lo que Pablo denomina “plantar” y “regar”, haciendo alusión a la figura del crecimiento de una planta, tal y como lo hace nuestro Señor Jesucristo en Marcos 4:26-29.

Estas acciones las denominaremos: *“Principios de crecimiento, edificación y alcance de la Iglesia”*, los cuales son:

1. Liderazgo capacitador.
2. Ministerios según dones.
3. Espiritualidad ferviente.
4. Estructuras funcionales.
5. Reuniones inspiradoras
6. Grupos integrales
7. Evangelismo según necesidades.
8. Relaciones afectivas.

**"Plantar y regar"
es poner en
práctica los
principios
de crecimiento,
edificación
y alcance.**

Al poner en práctica estos principios ("plantar" y "regar", que es nuestra tarea), se garantiza un crecimiento y edificación individual y colectiva de forma "natural", o como bien lo denominan otros: "por sí mismo", en donde Dios dará automáticamente ese crecimiento, es decir, "automatismo divino de crecimiento".

Como resultado también, se podrá alcanzar a otros para que conozcan a nuestro Señor Jesucristo y se integren con nosotros en este proceso de crecimiento, edificación y alcance.

Denominamos "proceso natural" a las acciones correctas enmarcadas en principios bíblicos que ponemos en práctica, a fin que Dios dé el crecimiento individual y colectivo, y se garantice que el proceso de crecimiento, edificación y alcance tenga éxito.

El Crecimiento Natural es el resultado de poner en práctica los Principios de Crecimiento, Edificación y Alcance

En nuestra congregación hemos aprendido que, si bien existen muchas estrategias para lograr dicho proceso, no son precisamente estrategias efectivas de crecimiento, edificación y alcance, por lo tanto no garantizan un proceso "perfecto"

Muchas veces nos frustramos cuando no vemos los resultados esperados de acuerdo a lo que declaró Jesucristo y el apóstol Pablo. Esto hace necesario que a continuación estudiemos "los ocho principios de crecimiento, edificación y alcance".

